AÑO II. MADRID 20 DE ENERO DE 1876. NUM. 21.

CERVANTES

REVISTA LITERARIA.

ÓRGANO DE LOS CERVANTISTAS ESPAÑOLES.

FUNDADOR:
D. JOSÉ MARÍA CASENAVE.

DIRECTOR:
D. MANUEL TELLO AMONDAREYN.

REDACTORES:

D. Enrique G. Moreno.—D. Enrique Olaiz.—D. Eduardo Malvar.—D. Miguel Prieto del Castillo.—D. Javier Soravilla.

COLABORADORES:

Ahumada (D. M. Enrique).
Alvarez Espino (D. Romualdo).
Alvarez Sereix (D. Rafael).
Anguita (D. José María).
Aranda y San Juan (D. Manuel).
Asensio (D. José María).
Ayala (D. Adelardo Lopez de).
Balaguer (D. Víctor).
Bas y Cortés (D. Vicente).
Borao (D. Jerónimo).
Blasco (D. Cosme).
Burell (D. Julio).
Cañete (D. Manuel).
Casenave (D. Federico).
Castro (D. Adolfo de).
Cervera Bachiller (D. Juan).
Cuevas (D. M).
Diaz Benzo (D. Antonio).
Doctor Thebussem.
Ferrer (D. Joaquin).
Fernandez Guerra (D. Aureliano).
Fernandez de Castro (D. José).
Fernandez Grilo (D. Antonio).
Fuentes Mallafré (D. Eduardo).
Fuentes Mallafré (D. Luis).
Gil (D. Constantino).
Gonzalez de Ataurí (D.ª Ascens).
Gonzalez Novellas (D. Julian).
Grasi (D.ª Angela).
Guerra (D. Lúcas).
Hartzenbusch (D. Juan Eugenio).
Llombart (D. Constantino).
Mainez (D. Ramon Leon).
Mas y Prat (D. Benito).
Morel Lopez (D. Jacobo).
Morla (D. Antonio).
Palacio (D. Manuel del).
Paraiso (D. Agustin).
Pascual y Cuellar (D. Eduardo).
Pastor Aicart (D. Juan B).
Peñaranda (D. Cárlos).
Perez Echevarría, (D. Francisco).
Pereira (D. Aureliano J).
Pina (D. Santos).
Retes (D. José Luis de).
Sanchez del Arco (D. Domingo).
Sellés (D. Eugenio).
Sobrado (D. Eduardo de).
Torres (D. Baltasar).
Torrijos (D. Antonio).
Velilla (D. José).

SUMARIO.

Ecos de la semana, por el Baron de Orella.—Cervántes en Viena, por D. Cesáreo Fernandez Duro.—Los bailes. Su decadencia, por D. Enrique García Moreno.—Bibliografía: *Refranero general español*, recopilado en parte, y en parte compuesto, por D. J. M. Sbarbi, dedicado á los Cervantistas. *Un año en París*, de Emilio Castelar: juicio crítico de ambas obras, por D. Manuel Tello Amondareyn.—Crónica teatral: *La Fornarina*, de los Sres. Retes y Echevarría, por D. Miguel Prieto del Castillo.—Album poético: Rima, por D. A. G. Becquer.—Mal de muchas, por D. Ramon de Campoamor.—Dolora, por D. J. Soravilla.—La ausencia, por D. J. Cervera Bachiller.

ECOS DE LA SEMANA.

La casualidad es madre de todos los grandes acontecimientos, y decimos grandes por lo que á nosotros respecta. Casualidad, y no pequeña, ha sido la de que al pisar la blanca alfombra que ha tapizado estos últimos dias las calles de la coronada villa, no hayamos entregado el ánima, como á algunos desgraciados les ha acontecido, víctimas de un resbalon. Gracias á esa bendita casualidad podemos trasmitir á nuestros apreciabilísimos lectores los ecos de la presente semana.

La que viene, Dios dirá.

***

Pasaremos por alto todas aquellas noticias que puedan abatir el ánimo de nuestros favorecedores, dispuestos, sin duda, á gozar de los magníficos *wals masqués* que preparan algunos coliseos de esta córte, ó de los conciertos vespertinos que se anuncian en el teatro de la Comedia. Pasaremos por alto la infinidad de noticias necrológicas en que tan abundante ha sido la presente semana, y no hablemos del drama que ha tenido lugar en Zamora entre un desgraciado padre, una miserable hija y un *tio* que pretendia contraer lazos más estrechos con la familia.

***

El baile que á beneficio de la *Cruz Roja* se verificó en los últimos dias de la semana anterior, no fué, como se esperaba, un acontecimiento.

Si bien las armas, las ciencias y las letras tuvieron en aquella aristocrática reunion dignos representantes, ni este aliciente, ni el de ser destinados los productos á un objeto filantrópico, fueron suficientes á llevar al coliseo de la calle del Príncipe una concurrencia como era de esperar. El baile (que no lo fué) resultó, por consiguiente, triste, falto de animacion, frio, á la altura del calor que nos señalaba el termómetro aquella noche.

***

No así el *the danzant* de confianza con que los condes de Superunda obsequiaron á sus numerosos amigos; puede decirse que la reunion se convirtió en un verdadero baile, no solo por la brillante animacion que reinó en él, sino por el lujo que desplegaron los ilustres dueños del palacio de la calle de San Vicente.

***

Los condes de Heredia Spínola parece que preparan tambien otra expléndida reunion para el próximo dia 23, con objeto de celebrar los dias de nuestro jóven Monarca.

***

Habíamos pensado ocuparnos de algunos matrimonios, que, segun los sonoros y acordes ecos llegados á nuestro oido, se hallaban próximos á verificarse en esta capital; pero no habiendo tenido lugar, por causas que nos son completamente desconocidas, no queremos pecar de indiscretos.

No hace muchas noches uno de los presuntos novios decia:

—Chico, no me caso; la luna de miel no siempre se halla en *creciente*, y despues del *menguante*, rara vez vuelve la luna *llena*. La verdad del caso es que mi *luna* no tenia *cuartos*.

La que debió ser su esposa, apreciable viudita de veintidos abriles, con más poesía en la cabeza que dinero en el bolsillo, le notificó habia tomado la resolucion de no volverse á casar.

—No me caso, Baron,—me dijo.—Entre un amante cariñoso y fiel y un marido con bata, pantuflas y gorro griego, hay un abismo.

***

El movimiento teatral de la semana ha sido escaso en acontecimientos. En los teatros de primer órden se preparan algunos estrenos; en los de segundo se han exhibido algunas nuevas producciones, que, faltas de novedad y rutinarias en su mayoría, han tenido el resultado que podia esperarse. Variedades ha estrenado *Tarde y con daño*, de acuerdo con el título de la obra é *Hinestosa padre é hijo*, del Sr. Ruesga, con buen éxito; Martin, *Vengar su agravio*, del mismo autor y Prieto, con el mismo resultado, y *Los dos gemelos*, original del Sr. Navarro Gonzalvo. En Eslava, por último, tambien se ha estrenado un juguete de D. Luis Pa-

hecco, que con sus innumerables chistes hace las delicias del publico.

***

No queremos terminar sin hacer mencion de la añeja y popular romería (si tal puede llamarse) de *San Anton*. La verdad es que estas fiestas van perdiendo su carácter nacional. Antiguamente, la romería de San Anton era esperada con ánsia por los lechuginos, las ramilleteras y la gente del bronce. Entonces se lucian con verdadero entusiasmo un caballo español de pura raza, la calesa y los quita y pone manchegos; hoy todo ha cambiado, ménos los panecillos del santo, que en magníficas y coloradas pellas desafian, en cuanto á dureza, á los adoquines que tienen á sus plantas.

Desapareció el caballo español para lucir el desgabilado inglés; la pintarraqueada calesa para dar paso al elegante clarent; los encarnados y amarillos quita y pones, para dejar su puesto á la pespunteada y charolada guarnicione.

Sin embargo, no por eso deja de abundar la gente, ni recibir la santa cebada, ni de poner á San Antonio de venta.

La calle de Hortaleza ha estado este año tan concurrida como en los años anteriores, y sin tener que lamentar desgracia alguna. ¡Loado sea Dios!

Hé aquí los ecos que esta semana he recogido, apreciabilísimos lectores: algunos más podria trasmitiros; pero el corto espacio de que disponemos nos lo impide.

¡Ah! Se me olvidaba. Y es un eco importante. Desde este número forma parte de la redaccion de nuestro periódico el señor D. Javier Soravilla. No os le presento, porque él lo hará con su firma; no lo elogio como se merece, porque él, con sus producciones, se ha hecho ya aplaudir.—*Vale.*

El Baron de Orella.

CERVANTES EN VIENA.

(Conclusion.)

En el Palacio real del Pardo se conserva una coleccion de tapices antiguos que representan estas y otras varias aventuras de Don Quijote.

INGLATERRA.

15.—*Don Quijote y Sancho caminando por Sierra-Morena.*—Plato elíptico de porcelana, presentado por el fabricante Mintons, de Lóndres.

Fué vendido en alto precio como obra de arte, de las que buscan con interés los coleccionistas de piezas de cerámica.—Los tipos del caballero y escudero, estaban bastante bien interpretados.

16.—*The works of William Hogarth, in a series of engravings with descriptions, and a comment on their moral tendency by the Rev, John Trusler and others. London.*

En esta coleccion de grabados y caricaturas de Hogarth, hay uno de los primeros, que presenta al gobernador de la ínsula Barataria, encolerizado por la persistencia con que el Dr. Pedro Recio de Tirteafuera se propone dejarle en ayunas. El coleccionista dice por comentario, que Sancho fué la figura favorita de Hogarth, y no obstante, no supo concebirla en otras seis láminas que gravó en cobre para una edicion de *El Quijote*, láminas reproducidas al final de la presente obra, y que por confesion del mismo coleccionista son de las más inferiores del artista.

Representan:—*El entierro de Crisóstomo.*—*La ventera y su hija bizmando á Don Quijote.*—*Liberacion de los galeotes.*—*Conquista del yelmo de Mambrino.*—*El cura y el barbero disfrazándose para conducir á Don Quijote á su casa.*

ALEMANIA.

17.—Coleccion de vocablos y frases difíciles, que ocurren en la fábula de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, en órden alfabético, puestas para servir de notas y explicaciones y facilitar la lectura de esta fábula. Por Beneke. Leipsik, 1808, en 16.°

Es un pequeño diccionario en español y aleman para facilitar la lectura de *El Quijote* á los alemanes.

18.—*Cervántes de Saavedra der finnreiche Junker. Don Quixote von la Mancha. Ans dem Spanischen übersekt, mit dem seben des Cervántes nach Biardot un einer Einleitung von Heinrich Heine, Dritte auslage in neu bearbeteter llebersekung. Mit über hundert Illustrationen nach Jonh Johannot.* 2 tomos en 8.°

19.—Estátua de *Don Quijote*, en bronce, haciendo juego con la de Mefistófeles.

20.—Estátua de *Don Quijote*, en carton-piedra.

21.—Cuadro al óleo: *Aventura de los pellejos.*

POLONIA.

22.—Grabado. *Aventura de los molinos de viento.*

Habia tanto que ver en la Exposicion de Viena, que ciertamente habrán escapado muchas cosas, y principalmente libros, á la investigacion de este su amigo y servidor.

Cesáreo Fernandez Duro.

Madrid.

BAILES.

SU DECADENCIA.

Al contemplar la *sociedad* de hace unos años con la presente; al tratar de investigar los secretos que obran como móviles poderosos en la manera de ser el mundo antiguo y moderno; al querer sondear los sentimientos que actualmente rigen la humanidad en algunos géneros de diversiones que fueron el principal medio de distraccion de aquella, salta á nuestra humilde razon la decadencia que se opera de un modo cierto y palpable en algunos de esos alicientes de recreo y solaz para el ánimo jóven y ávido de placeres, uno de los cuales, quizá el que más influye en su parte física y moral, es el *baile*.

Reflexionemos sobre este asunto.

Los lazos ó vínculos que estrechaban las familias dentro de la reunion de confianza; el complemento de la diversion festiva, el desarrollo del pensamiento político é interesado; las relaciones íntimas y particulares; las afecciones y simpatías de la buena educacion, del trato comun y aristocrático; el sentimiento y la union, y en una palabra, el porvenir de la mujer? ¿en dónde se encontraba, de dónde dependia, en dónde se formaban los más bellos ensueños de la juventud ardiente y apasionada? ¡En un baile de sociedad, en uno de familia ó en un baile de salon; en uno de córte, y por último, en un *baile de máscaras*!

Ellos constituian, hace veinte años, las distracciones y anhelo del mundo elegante; todo el placer de sus diversiones, todos sus convites, sus tertulias y recepciones, etc., iban á engolfarse en su fin de fiesta... ¡en el baile!

Allí moria todo.... allí estaba el placer, la distraccion, el contento, la alegría.... ¿y hoy?...

¡Analicemos! El viejo loco y vulgar que todos los años nos visita con el nombre de *Carnestolendas* y *Carnaval*; ese cuya patria es Grecia ó Roma, pues no sabemos si es hijo de *Baco* ó de *Saturno*, nos ofrecia no hace muchos años un contento sin igual.... una festividad soñada y apetecida, con sus bailes meditados con entusiasmo dos meses antes de su venida.

Y ahora, ¿por qué no vemos en Madrid, centro de tanta codiciada diversion, esos anuncios abundantes y pomposos que hacian desvelar y dormir al mismo tiempo en tan alegres ilusiones la bella *córte*?...

¡En vano se anunciarian aperturas de salones para las máscaras, en vano los bailes que las sociedades particulares dieran servirian de aliciente, en vano se trataria de revivir los espíritus dormidos de la juventud para bailar!

Hoy busca el hombre la tranquilidad, y la mujer el sentimiento ó el positivismo.

La sociedad actual es como el niño jugueton, que al ponerse la peluca del abuelo, grita y llora contemplándose en el espejo.

El mundo de hoy, al mirarse la peluca del pasado delante del espejo del porvenir, se entristece, porque mira más allá sus inclinaciones.

Hoy en toda clase de reuniones la juventud baila, pero no se divierte.... No tiene el baile para el adolescente ni aun la atraccion que inspira el encanto del bello sexo, y si aquél se acerca ilusionado por el placer, en ella cansan los deseos que se encienden en su alma, no una impresion pura y delicada, sino hastío y dejadez de todo sentimiento noble.

Aquí estrecha acaso la cintura que le recrea de la mujer por quien siente; allí la estrechan y rodean con sus brazos otros tambien, y él padece, porque el hombre que sabe amar es egoista, y esto se comprende sin explicacion; el objeto que apreciamos no queremos verlo en manos agenas.

Los bailes son la *arista dorada de un prisma, á través del cual vénse los albores precursores de una marchita idealidad; tal vez de una efímera prostitucion*.

Y este pensamiento es general; el mundo nos lo enseña y corrobora.

Si así es la sociedad actual, considerada filosóficamente es más agradable.

Dia llegará que el hablar de un baile, bien de máscaras ó de sociedad, asombrará á nuestros descendientes bajo la impresion del ridículo de los tiempos pasados y aun de los presentes.

En efecto que es ridículo, pero en mucho, ver un hombre de ciencia, y aun más, un hombre de respeto y edad, danzar como un arlequin que se mira engalanado delante del mundo.

Hoy se alterna en otras diversiones más pacíficas é higiénicas; hoy el teatro, el paseo, la equitacion, los conciertos, el café, etc., tienen más atractivos para el bello sexo.

Las artes y las letras, esos poderosos elemen-

tos de vida y de animacion al mismo tiempo, han tomado un grande desarrollo entre nosotros; hoy la juventud, deseosa de lo bueno y de lo agradable, se instruye en los libros del sentimiento y de la moral filosófica; la música penetra en las almas artísticas que aprecian estas producciones del génio más que los fugaces placeres de la trivialidad. Porque hemos de ser francos; el hombre que se une á una mujer que apetece y que considera única, no quiere entregarla en brazos del pasatiempo de otros, y la mujer que se mira en las acciones de un hombre, no ve con gusto que aquellos se eleven en los de otra mujer que no es acreedora á las espontaneidades del sér que ama.

El presente podrá ser muy sombrío para la mujer que gustaba de ciertas expansiones; pero no mueren los placeres para la juventud alegre y bulliciosa. Y al decir esto crean nuestras lectoras que nosotros le presentamos la verdad desnuda de aparentes demostraciones que la confunden.

El baile muere hoy, porque era necesario, era preciso, se hacia indispensable que la mujer modesta y virtuosa se distinguiera de la que arroja las más preciosas dotes de su vida... en el siglo.

Hoy vemos (quizá con dolor para la juventud) que, tanto en los bailes particulares como en los públicos el escándalo y la insolencia se apoderan bien pronto, y sin poder evitarlo, del decoro y la decencia, y ni la mujer de una educacion ilustrada permite el desprestigio de sus puros sentimientos, ni el hombre honrado é instruido apetece la humillacion de aquellos que llevan á la inocente niña al desencanto de sus más púdicas emociones.

. . . . . .

. . . . . .

¿Pero qué importa la decadencia actual de los bailes?

Hoy tiene medios más eficaces la mujer, con mil atractivos de instruccion, recreo y felicidad para el porvenir.

Enrique G. Moreno.

BIBLIOGRAFÍA. (1)

Refranero general español, parte recopilado y parte compuesto, por D. José María Sbarbi. Tomo V, dedicado á los cervantistas españoles y extranjeros.—*Un año en París*, por Emilio Castelar. Un tomo en 4.°. Imprenta de El Globo, Madrid.

Dos libros importantes han llegado á nuestro poder durante la última semana: fruto el uno de detenido estudio y constante laboriosidad, hijo el otro de una imaginacion rica, ardiente, apasionada, ambos constituyen, aunque por diversa forma, dos joyas bellísimas.

El refranero general español, del sábio presbítero Sr. Sbarbi, tiene, á nuestros ojos, el doble mérito de estar dedicado á los cervantistas y contener nuevas y curiosísimas noticias biográficas y bibliográficas sobre Don Quijote y Sancho, expuestas en un brillante y erudito prólogo que honra á su discreto autor.

Reunir en un solo volúmen varias obras rarísimas que por esta misma razon no tienen asiento en las bibliotecas de los más diligentes admiradores del Príncipe de los Ingénios, y coleccionar esos libros con el talento y la constancia que el Sr. Sbarbi lo hace, es tambien digno de loa. Por eso las instrucciones económicas y políticas dadas por el famoso *Sancho Panza*, gobernador de la Insula Barataria á un hijo suyo, en que le prescribe el método de gobernarse en todas las edades y empleos, y esto apoyándolo con refranes castellanos (1); y las respuestas de *Sanchico Panza* á dos cartas que le remitió su padre desde la Insula, las cuales consta por tradicion se custodiaron en el archivo de la Academia argamasillesca (2), forman dos volúmenes de un valor inapreciable que el Sr. Sbarbi ha arrancado al polvo del olvido para darles nueva vida en el seno de la religion cervantina.

Añádese á esto que el mismo tomo V de *El refranero* contiene tambien el *Quijote de los teatros*, de Crispin Caramillo, deliciosa crónica burlesca de las costumbres de principios de este siglo, que inmortalizaron los pendencieros de los *altillos de San Blas*, el *soto de Luzon* y el de *Migas-Calientes*, en la villa del oso y el madroño; y un *Ensayo sobre la filosofía de Sancho*, escrito en francés por M. Ferdinand Denis, y traducido por el recopilador, libro lleno de erudicion y de sabrosa y amena lectura, y en el cual, por vez primera tal vez, se hace justicia á la creacion inmortal de Cervántes, y con todo esto se tendrá una idea exacta del gran servicio que á las letras españolas ha prestado el Sr. Sbarbi.

Si es la palabra escrita, como el sábio presbítero dice, todo lo que en este mundo queda despues que el hombre se ha despedido de él; si es el testigo sublime que un siglo presenta á otro siglo; dichosa humanidad que hoy puede vivir con Grecia y con Roma á través de tantas centurias, y recorrer el camino de la ciencia y la

(1) Los autores que deseen se haga un juicio crítico de sus obras, se servirán enviarlas á la direccion de este periódico.

(1) Diólas á luz D. A. A. y P. y G. en la imprenta Real, MDCCXCI.

(2) Publicólas Ramon Alexo de Cidra.—Alcalá, 1791.

filosofía desde Platon, Aristóteles y Ovidio, hasta Newton, Hegel y Kan.

*
* *

Un año en París, se titula la última obra del Sr. Castelar. Escrita en aquella moderna Babel donde la vida tiene las agitaciones del mar, y donde el pensamiento tiene la combustion del sol; concebida entre las tristezas de un destierro que preñaba sus ojos de lágrimas y vertía en su corazon hiel amarguísima; sin ver el sol que dora nuestras montañas, ni oir el eco que regala nuestros oidos en esas noches de luna que con tan vivos colores retrata la poderosa fantasía del insigne tribuno, su última obra es un canto á la patria, un suspiro á las artes decaidas, que en París viven en todas las grandes manifestaciones de la actividad humana; una crónica sencilla, interesante, amena, de los políticos, de las cosas, de los acontecimientes que llenaron el mundo con sus ecos durante los años de 1866 á 1868. Tal es, en resúmen, la levadura con que Castelar formó su libro.

No caben en un artículo las bellezas que contiene. Porque Castelar, diferenciándose en esto de tantos génios ilustres, escribe como habla, y sus obras son siempre la voz del tribuno, la voz del poeta, la voz del artista. Eso pinta su grandilocuencia, su inmensa popularidad, su envidiable prestigio. Separadle de la candente arena de la política, en que tantos desengaños ha recogido y tantos tiene que palpar aún; separadle de esos sublimes ideales á que él solo se levanta en alas de su génio creador; separadle de esa tempestad de aplausos que rueda en sus oidos como ruedan las olas sobre la superficie de un mar alborotado, y buscad solo al hombre que, recogido en el asilo de su conciencia, arranca sus pinceles á Rafael, su paleta á Miguel Angel, su melancolía á Byron, su fuego al Petrarca, para dibujaros con dos líneas una época, un cuadro, una escena íntima. Ese es Castelar: por eso su estilo tiene los ecos del torrente, el murmullo de las brisas, la luz de las alboradas, los encantos de la naturaleza vírgen. No busqueis en sus obras los métodos propios de la didáctica, los severos principios del retórico, la crítica aguda y fria. Pero buscad la gallardía en la descripcion, el idealismo más puro en las narraciones, la sonoridad en las frases, la redondez en los períodos.

Sus monografías históricas, sus retratos políticos, sus bosquejos biográficos contenidos en el libro que acaba de dar al público, son frescos, variados, y encierran una grande enseñanza. La Exposicion Universal de 1867 ofrece á Castelar todo un mundo de ideas grandes y generosas como su génio y su inspiracion. Los paralelos políticos han puesto en su pluma la hiel del destierro. Tal vez se le acuse de parcial en ciertos toques; pero téngase en cuenta que habla en nombre de determinadas doctrinas, que es el apóstol que arroja su semilla en los surcos que abre la humanidad á través de los siglos.

Un año en París es un libro para todos. El filósofo lo lee con deleite; el poeta con gusto; el político con fruicion; el periodista con avidez: las dos idolatrías de Castelar, la del arte y la de la patria, tienen en él los eternos resplandores de la gloria. Es una enciclopedia de un interés palpitante, en la cual centellean las luces de una fantasía lozana y ardiente, como centellean los cambiantes de la luz en las facetas de una piedra preciosa.

Leedlo, leedlo, y los que compadezcais los extravíos del político, admirad las creaciones del más ilustre y popular orador de nuestra época.

M. Tello Amendaroyn.

CRÍTICA TEATRAL.

¿Qué puedes temer de un hombre
Que al verte bendice á Dios?
(*La Fornarina.*)

La Fornarina, drama en tres actos y en verso, original de los Sres. Retes y Echevarría, es la nueva produccion dramática representada en el teatro del Circo, objeto hoy de la atencion pública, sobre la cual ha emitido ya su opinion, bajo distintas fases, gran parte de la prensa de Madrid.

De este hecho se deduce la consecuencia de que la obra merece los honores de la crítica.

¿Y *La Fornarina* es una creacion dramática, un drama histórico ó una inspiracion artística?

La crítica, más ó ménos punzante y severa, ha consignado opiniones contradictorias y juicios distintos.

El drama, no obstante, es una obra donde se crea mucho, se historia y desarrolla un pensamiento artístico de primer órden, que el público de Madrid ha aceptado y aplaudido con entusiasmo.

No cabe duda que el ropaje literario de ese pensamiento está tejido de oro y filigrana: el ropaje es suntuoso.

Hablemos de la fábula.

La pasion que brota en el alma de un artista, inspirada por el sentimiento de lo bello, por el

anhelo vehemente de realizar un ideal casi divino, puede constituir el episodio más grande de la vida humana: es, sin duda, el éxtasis solemne del espiritualismo sobre el mundo real.

En la *Fornarina* aparece en primer término esta inspiracion sublime.

¿Amaba el gran pintor con la fe inspiradora de sus creaciones? Una modesta y vulgar panadera, ¿debia dominar, rayando en el frenesí, en la locura de la pasion más volcánica y violenta, el corazon de un hombre que vive para el idealismo, que crea en el lienzo la encarnacion de su estética, que en todos los accidentes de su vida demuestra poesía y sentimiento?—El hecho histórico concreta, que Rafael de Urbino murió apasionado de Margarita la Panadera.

Luego la Fornarina era la mujer seductora que inspira un afecto positivo, realizando á la vez los ensueños, y las ilusiones, y las esperanzas del espíritu.

No constituia solamente un modelo material de perfecta hermosura: era además sublime inspiracion de un génio identificado, sin duda, con la belleza de su alma.

En tal concepto, la figura de Margarita está delineada y expuesta en la obra de los Sres. Retes y Echevarría con el colorido propio de la pasion que despertó en el alma del divino Rafael.

Por otra parte esta obra no entraña el deseo de presentar al émulo de Miguel Angel, reasumumiendo todos los apuntes biográficos de su existencia. Se trata en ella de un episodio de la vida artística, y, sin embargo, el personaje está colocado en el drama segun la tradicion y la historia.

> ¿Qué puedes temer de un hombre
> que al verte bendice á Dios?

Si algun detalle faltara para satisfacer la verdad histórica, la idea apuntada en boca de Rafael de Urbino, convenceria de su propiedad característica.

La estructura del drama ha exigido desde luego una modificacion más ó ménos verosímil en los sucesos positivos, pero el pensamiento termina, segun fué expuesto, y si bien los personajes de segun órden sufren alternativas que pudieran desvanecer el sostenimiento uniforme de sus caractéres, esta circunstancia sirve á veces de base á efectos escénicos de gran fuerza.

Ahora bien, ¿hubiera sido posible concluir el final del segundo acto, dentro de su idea concreta, pero detallando con exacta amplitud todos los accidentes que de la misma se desprenden, para enaltecer esta situacion culminante de la obra? ¿Era preciso que Beppo no realizase sus deseos de vengar en Rafael la supuesta deshonra, cuando se le presenta ocasion de ver al seductor al lado de Margarita, sucediendo, por el contrario, que dá lugar á ser víctima del puñal de Chiggi?

En este punto, los autores de *La Fornarina* se han dejado seducir del efecto final de un acto, que no hubiera perdido su mérito artístico por desatender, si bien lijeramente, los impulsos del corazon de un padre, doblemente agraviado, que debia realizar su premeditada venganza en el momento en que el amante á quien busca, vigila, espera y está viendo es reincidente del delito.

El conjunto de la obra, es, sin embargo, de gran consideracion artística y literaria.

Una impropiedad nimia de conceptos; un detalle perdido á través del estudio de un plan dramático; cierta vaguedad en la colocacion de un personaje, jamás son defectos esenciales de una obra tan difícil como *La Fornarina*; serán, en todo caso, omisiones de forma en donde el genio no se fija porque su escasa valía evitan un fracaso; constituirán, en fin, el descuido con que Velazquez dejaba por concluir sus obras, notando, sin duda, que la bella armonía rechaza una conclusion perfecta.

La Fornarina es un drama digno de la reputacion literaria de sus autores: una joya más del teatro moderno.

M. Prieto del Castillo.

ALBUM POÉTICO.

RIMA.

Mi vida es un erial...;
flor que toco se deshoja;
que en mi camino fatal
alguien va sembrando el mal
para que yo lo recoja.

G. A. Becquer.

MAL DE MUCHAS.

—¿Qué mal, doctor, la arrebató la vida?—
La madre preguntó con desconsuelo.
—Murió, dijo el doctor, de una caida.
—¿Pues de dónde cayó?—¡Cayó del cielo!

Ramon de Campoamor.

DOLORA.

Antes de ver el cielo de tu cara
mis ojos eran negros.
¿Sabes por qué los tengo hoy tan azules?
¡De mirar tanto al cielo!

Javier Soravilla.

LA AUSENCIA.

Dicen que ausencias matan
dentro del pecho la pasion más viva,
borrando lentamente aquella imágen
que en sus pliegues Amor dejó esculpida.
Yo digo que no es cierto
aunque un mundo y cien mundos me lo digan...
Imágen que en el mármol
llegó á grabar el escultor un dia,
primero que se borre
ha de saltar el mármol hecho trizas.

Juan Cervera Bachiller.

PROPIETARIOS:
D. José María Casenave.—D. M. Tello Amondareyn.

Establecimiento tipográfico de EL GLOBO,
dirigido por José C. Conde.
Caños, 1.

CERVANTES,

REVISTA LITERARIA.

ÓRGANO DE LOS CERVANTISTAS ESPAÑOLES.

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 16, 22 Y 30.

Los productos líquidos de esta Revista se destinan á la construccion de un monumento en Alcalá de Henares, levantado en el solar de la casa donde nació tan esclarecido varon, gloria y honra de España.

Se publica cuatro veces al mes, y cuenta con la colaboracion de los más eminentes literatos.

PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid, 3 pesetas trimestre.—Provincias, 3'75 id. id.—Ultramar, 4 pesos semestre.—Extranjero, 3 pesos semestre.

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN ESPAÑA.—Madrid, plaza de Matute, núm. 2, librería de T. Sanchiz; Sr. Linares, óptico de S. M., Carretas, 13.

En provincias, en las principales librerías, ó por medio del Giro mútuo en carta al Administrador.

EN ULTRAMAR Y EL EXTRANJERO.—Habana, librería de la Propaganda Literaria, O'Relly, 54.—Puerto-Rico, oficinas del *Boletin Mercantil*.—Méjico, Sres. Rosa y Bouret.—Buenos-Aires, D. Cipriano Torrejon, calle de Morenos, 213.—París, E. Dernne Schmitz, librería Española, Rue Monsigny, 15.—Lóndres, F. Hollway, 533, Oxford Estreet.

No se sirve suscricion alguna cuyo pago no sea anticipado.

La correspondencia literaria se dirigirá al Director: la económica al Administrador.

Redaccion y Administracion, Desengaño, 23, 2.° izquierda.—Madrid.